

Nunc Dimittis Cántico de Simeón

(Lc. 2, 29-32)

Ahora, Señor,
puedes dejar que tu siervo
se vaya en paz.

Porque mis ojos han visto
tu salvación,
que preparaste
a la vista de todos los pueblos.

puedes dejar que tu siervo
se vaya en paz.

Luz para revelarse a las gentes
del mundo entero
y gloria de tu pueblo,
la casa de Israel.

Ahora, Señor,
puedes dejar que tu siervo
se vaya en paz.